



## Dolores Pincheira: "Apología De la Tierra"

Por HERNAN DEL SOLAR

De entre estas poetas, que publica Nascimento, surge uno, al final del libro, que proyecta la imagen de la poeta en su actitud ante las cosas del mundo y ante sí misma, que las recoge para su canto. Se titula "Silencio". La estrofa es simple; viene al día y se le ve avanzar por el paisaje, a través de una ventana— Hay un gran silencio; la vida se mueve entre la noche que se aleja y el día que avanza; todo se halla en destiempo. Dice la poeta:

Contemplo  
a través de mi ventana  
la amansosa y el caracol  
haciendo nada,  
el peso de las horas  
por las estrellas,  
el ala azul del viento  
atracándose el agua.

El cuadro encierra una grata soledad, una atenta contemplación. De este lado de la ventana, una mujer que mira y siente; afuera, el campo que duerme aún. Y termina el brevísimo poema:

Todo el paisaje se recoge  
dentro de mí.  
Es mi mundo.

Aquí tenemos el tema del libro: viaje por el mundo íntimo y abstrato de la tierra. Es un silencioso trazar por la memoria, por las emociones repetidamente revividas, por fugaces imágenes de la infancia, por pensamientos de cualquier instante, que pasan en vuelo desparecidos y en seguida se desvanecen. Es un apacible estar mirándose vivir. El tiempo prosiga en la quietud interior, escuchada a través de pacífica conciencia, un material que de pronto viene del pasado, que de improviso

brota del presente, que de súbito mana de un futuro imaginado, sentido, y las frases que poseen la densidad de lo que fue o lo que es. Los tres tiempos de la vida se funden, se hermanan en el mundo literario desde perdidos, y conciben en una reservada creación de figuras depuradas a ser objeto, latido, corazón del poema.

El mundo poético de Dolores Pincheira es un reflejo atido del mundo chileno, de la tierra en que estamos, del paisaje que es el escenario de nuestra vida. No se trata de imaginaciones bellas, de una fuga de lugares especialmente tristes para que por ellas ante la poesía sea traspasado el sufrimiento. No es un Paraíso reservado para el verso. Es tierra firme, concreta, conocida. Es, sencillamente dicho, el país que habitamos: Chile.

Comienza el libro con un "Himno a mi patria". Exactamente como siempre se hizo y tal vez se hará: canto a la tierra en que se ha nacido, sin vana rebuena retórica, con la naturalidad sencilla de un amor que se lleva en la sangre. Dolores Pincheira mira hasta el mar, el azul calcinado del desierto, y ve pasar estandartes, cruces, bandos, soldados de la Conquista. Ahí brilla el sol y por todo el territorio le salen al encuentro huasas, flores, aguas, pajonales, vicuñas. De Norte a Sur, bellando, "el volar de la vida". Y avanza el mar, se avoca a las islas. Chile se jacta y va avanzando. A sus espaldas:

Chile,  
el pasado viene detrás de ti  
con espaldas de plomo,  
con palanquetas y dolencias de oro  
labrados a cruzes en Marga-Marga.

De principio a fin del poema —como en todo el resto del libro— no hay metáforas innovadoras, ideas nuevas, formas inéditas. Todo es de ayer y de hoy, convencionalmente desarrollado, y a los heptasílabos de verso los octosílabos, o bien —de repente— el verso suelta por cinco sílabas, se abre a sí, y guarda en todo momento el sentido rítmico tradicionalmente conocido. Ningún alarde de un cambio, ningún intento rotundo de nuevas cadencias. ¿Qué queremos decir con esto? Nos importa señalar para que no se pueda sospechar que el verso de esta poeta nos parece serco sin sospechas, igual a cualquier verso de Delfino y otros. No. Creemos que Dolores Pincheira, atenta a una honestidad interior inmovible, no quiere ceder en verso ni a la manera antigua —de rígidos aljares— ni a la manera de hoy libre, oscura. No mira hacia atrás ni en todos steps, de este o aquel lado, porque lo que quiere es ser leal a su mundo, el que lleva en sí, y para realizar plenamente esta lealtad no necesita sino estar atenta a su propia manera de expresarse. Esta es la fuerza del libro. No hay procedida alguna que sea ajena a la reconstrucción poética, lo más exacta posible, de lo que se siente, se piensa, se crea.

No canta a Chile sin incorporar expresiones, detalles. Hay —para hacerlo— un amor en calma, un amor que se vacía suavemente en las palabras y mantiene la suavidad del lenguaje sin exaltamientos. No canta a la naturaleza y a los sentimientos que provienen, se canta a la vida íntima, al sosiego, a la ternura, con un vocabulario lleno de claridad, de muy exacta tímida vibración. Se canta, en suma sin analizar cómo se canta. Tiene la autora la claridad —nada dudosa, por cierto— de que lo que ella siente puede ser sentido por muchos otros. Para éstos escribe. Su poesía, por lo tanto, es como un comentario en voz baja de lo que es la vida, de lo que puede ser, de lo que convendría que nunca fuera. Es una confidencia que seduce, desconfiada. Poetas y lector se pegan y miran en una misma dirección. No hay controversia. Casi diríamos que no existe posibilidad de incompreensión. Todo está sencillamente manifestado. No hay nada oculto. Una mujer de propia, atida naturalidad, busca entre sus lectores un cordial asentimiento. Y no puede sentir que no lo tiene. Quien deseara apartarse de sentimientos tan sencillos, honestos, verdaderos, no podría —dónde luego— acusar a esta poeta desparejada, de engañar, y tampoco lo tendría, entonces, a cualquiera otra poeta. Porque toda poesía existe que haya en ella, entre autor y lectora el punto inicial, imprescindible de la simpatía. Siempre quiere ser acogida como es, y no como tal o cual —al leerlo— la desea. Así pues, a la belleza acogida, pura de estas alabanzas a la tierra no se la juzga de acuerdo a normas que no le corresponden. Dolores Pincheira entra a nuestra literatura poética con paz que no pesa ni hace ruido. No ella tiene ya un modo acogedor. Es el que ofrece a todos los que son fieles a su propio sentimiento, y no le importa una miseria para que su voz se desparezca, misteriosa, susceptible de las más variadas interpretaciones.

# **Dolores Pincheira, Apología de la tierra [artículo] Hernán del Solar.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Solar, Hernán del, 1901-1985

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1970

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dolores Pincheira, Apología de la tierra [artículo] Hernán del Solar.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile